

## RAYUELA

Con eso de que hoy es reconocido como "el profeta", la moda actual hasta entre los neoliberales es volver a leer a Carlos Marx



# La Jornada

DOMINGO 12 DE OCTUBRE DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



## Demuestran el intervencionismo alarmante de EU en Bolivia

■ Evo Morales, considerado una amenaza para los planes de Washington

ROSA ROJAS, CORRESPONSAL

■ 33

## Ejecutan a 31 personas en cuatro entidades; 23 en Chihuahua

■ En Tijuana asesinan a un policía y abandonan su cadáver en una secundaria

DE LOS CORRESPONSALES

■ 9



■ 34

hoy



### columnas

EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 6

BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 12

A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. 14

### opinión

ARNALDO CORDOVA 16

ROLANDO CORDERA CAMPOS 19

NÉSTOR DE BUEN 19

GUILLERMO ALMEYRA 20

ANTONIO GERSHENSON 20

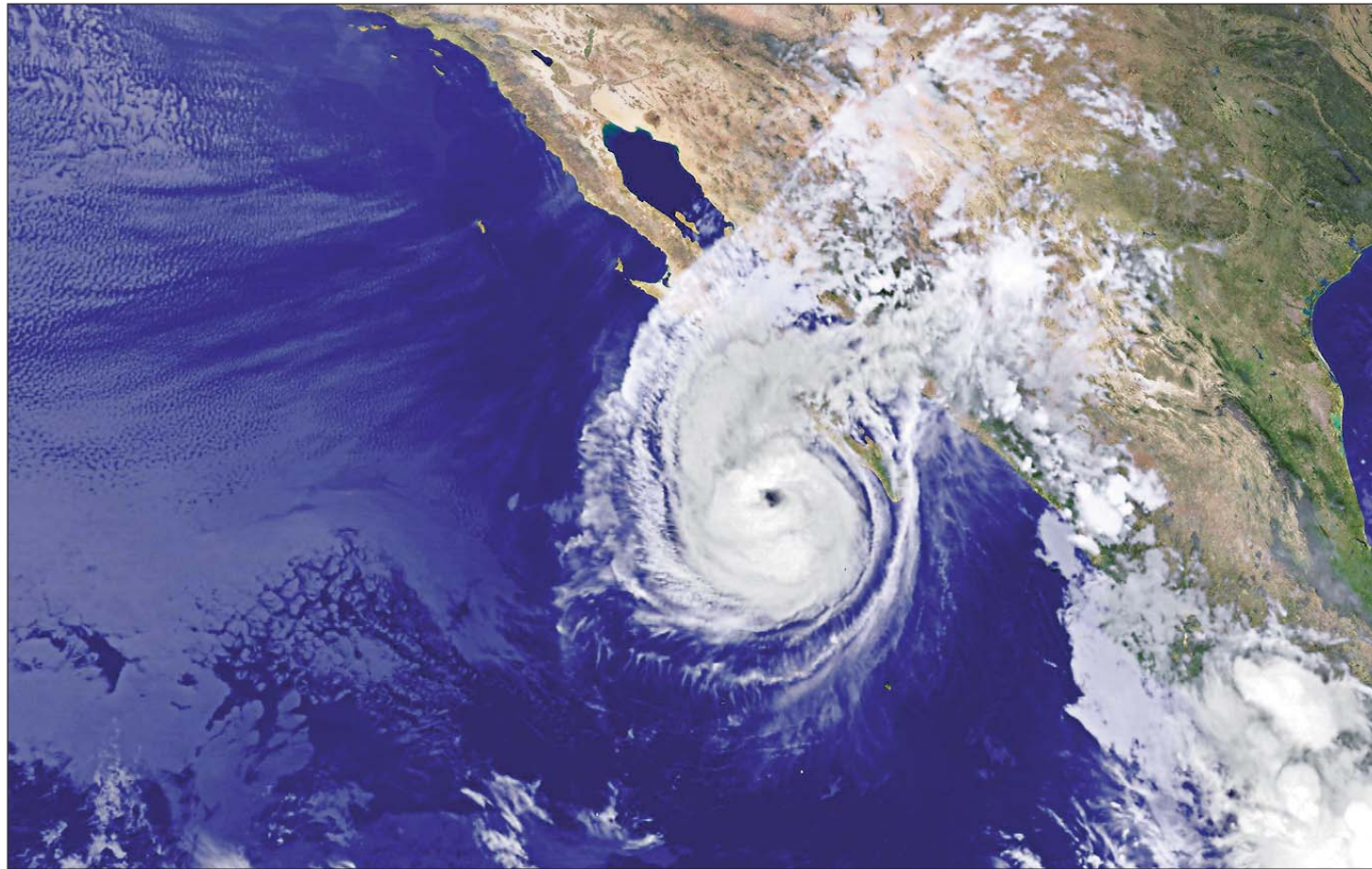
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 30

AMY GOODMAN 36

ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 42

CARLOS BONFIL 11a

## EL PELIGROSO NORBERT



El huracán *Norbert*, que ayer tocó tierra en las inmediaciones de Puerto Cortés, Baja California Sur, con categoría II y un alto índice de peligrosidad, se enfila hacia Sonora y Sinaloa, donde al menos 23 municipios se han declarado en emergencia. Mientras, la tormenta tropical *Odile* se localiza muy cerca de la costa de Lázaro Cárdenas, Michoacán ■ Foto Ap

DE LOS CORRESPONSALES

■ 38

## MAR DE HISTORIAS Tres a la mesa

CRISTINA PACHECO

Por primera vez Emma se alegra de saber que Marco Antonio regresará a la casa más tarde que de costumbre.

Cuenta con dos horas para vaciar la habitación que ella y su marido convirtieron en estudio común hace ocho años y que a partir del lunes volverá a ser el cuarto de su hijo Rodrigo.

Emma sabe que debe actuar de prisa, encontrarles un sitio adecuado a los discos, la bicicleta estacionaria, la *tele* chica, las revistas que a Marco Antonio le gusta coleccionar. Se pregunta en dónde pondrá todos esos objetos sin que causen impresión de hacinamiento y desorden. Marco Antonio aborrece el caos doméstico, fue motivo de muchos disgustos con su hijo y si algo se recrimina es no haber sabido inculcarle al muchacho el espíritu del orden.

Ante el trabajo que le espera, Emma siente que le faltan

las fuerzas. Tal vez debió seguir el consejo de su hermana Joyce y hablarle a Marco Antonio para advertirle que la remota posibilidad de que Rodrigo volviera a casa se había convertido en un hecho a plazo fijo: "Mamá: ya no puedo quedarme aquí. Tengo que desocupar mi *depa* el domingo. La cosa está de la patada. ¿Puedo irme con ustedes el lunes?" Emma preguntó: "¿este lunes?" Rodrigo sólo quiso saber si su padre estaría de acuerdo. "Sí, claro. Tú sabes cuánto sintió que te fueras de la casa."

Por la mañana, al colgar el teléfono, Emma se sorprendió de no sentirse tan feliz como supuso que lo estaría cuando su niño regresara. Durante mucho tiempo anheló los momentos en que habían sido tres a la mesa; ahora que está a punto de resta-

blecerse esa situación sus sentimientos son una mezcla de gusto, temor y desaliento.

### II

En el estudio sólo quedan el *love-seat* y el librero. Emma escucha la puerta del garaje y enseguida la voz de Marco Antonio saludando al conserje. Espera que, como en otras ocasiones, don Mariano lo entretenga narrándole algunas de las historias sangrientas que circulan por la colonia. Eso le daría tiempo para ordenar sus pensamientos y asumir la expresión alegre de quien es emisario de una buena noticia.

Antes de lo esperado Emma oye la voz de su marido en la casa. Sale del estudio, pero tiene la precaución de cerrar la puerta.

—Creí que ibas a tardarte más.

—¿No querías que llegara? —pregunta Marco Antonio en broma mientras se afloja el nudo de la corbata. —A ti, ¿cómo te fue?

—Primero cuéntame tú —dice Emma ayudándolo a quitarse el saco.

—Ya sabes cómo son esas juntas: puro bla-bla-bla. Me costó mucho trabajo no quedarme dormido —Marco Antonio entra en la cocina y se sirve un vaso de agua helada. —¿Novedades?

—Rodrigo me llamó a la oficina.

—¿Y ese milagro? —Marco Antonio reaparece en la sala-comedor: —nos habló el domingo y por lo general tarda mucho más en comunicarse. ¿Está enfermo? —No, al contrario: lo oí muy bien.

—¿Dinero? —¿Qué cosa? —Emma se busca en el bolsillo: —ay, creí que había perdido mis llaves.

A PÁGINA 17